PRESENTACION: IDEAS EN TORNO AL DESARROLLO DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA. 1982-1985

GERARDO CORDERO CORDERO

Introducción

Las reflexiones siguientes tienen como propósito primordial suscitar la discusión en torno al Departamento de Filosofía y su próximo futuro. Deben, entonces, entenderse no como una elaboración acabada sino como un conjunto de ideas abiertas y, por ello, susceptibles de ampliación, corrección y crítica. Con ellas pretendo dar respuesta al significativo grupo de compañeros que me han lanzado el reto de conducir el Departamento. No creo, en todo caso, cubrir en ellas la totalidad de los problemas ni señalar los pasos específicos de acción. Esa tarea es más fruto colectivo, solidario que individual. En ese sentido, espero contar con la colaboración general para fortalecer, consolidar y elevar cualitativamente la presencia del Departamento en la Universidad Nacional y en Costa Rica.

a. Situación general de la Universidad Nacional

La Universidad Nacional se ha caracterizado, desde su fundación, por sobrevivir en medio de penurias presupuestarias cada vez más intensas. La llamada lucha presupuestaria ha adquirido, así, nominalmente, estatuto permanente. En ese paulatino pero progresivo ahogo económico, una universidad cuya vocación original estuvo en *"el carácter social de promotora del proceso por el cual la sociedad, dentro de la cual y para la cual funciona, busca transformarse en una sociedad aún más humana con base en un consenso democráticamente determinado dentro de la nación"*, descubre, con asombro, que el desarrollo académico en términos de investigación, docencia y extensión, se ve menoscabado y deteriorado por carecerse de los recursos mínimos adecuados. Frente a esta situación algunas de nuestras autoridades académico-administrativas, presionadas por una situación económica general asfixiante, giran instrucciones que, a todas luces, afectan el desenvolvimiento sano de nuestra labor académica. Ya ni siquiera es posible apelar, para citar sólo un caso, a una bibliografía mínima medianamente adecuada en cualquier curso, puesto que el alto costo de los libros hace prohibitivo para docentes y discentes la adquisición de tales instrumentos de aprendizaje, indispensables para un progreso académico racional. En tales condiciones puede prender, fácilmente, el desaliento, la indiferencia y la pasividad, malos consejeros en situación de contracción presupuestaria. La lucha, en consecuencia, como antídoto básico para obtener un presupuesto justo que resguarde nuestra autonomía y garantice, dentro de una racionalización objetiva de recursos, la marcha segura de nuestros programas académicos, adquiere su verdadera dimensión. Como académicos y defensores de una academia, cuya misión se ha bosquejado en líneas anteriores, nos compete la responsabilidad de salir adelante y, especialmente, como profesionales de la filosofía, esto es, como pensadores lúcidos de los movimientos sociales, políticos y culturales de nuestra sociedad, nos atañe, por vocación, contribuir al desarrollo espiritual y material de nuestro pueblo. Responsabilidad que haremos realidad en el tanto que elevemos la calidad, de nuestra producción académica. Lo anterior, obviamente, sólo es posible con recursos materiales suficientes.

b. Situación general del Departamento de Filosofía

El constante desarrollo de las letras, las artes y, sobre todo, la filosofía es un positivo indicador del nivel material y cultural del pueblo. Cualquier forma de obstaculización a este desarrollo implica frenar lo más profundo y esencial de la cultura de un país. Es por eso que vemos con honda preocupación el cada vez mayor ajuste presupuestario del Departamento. En el contexto de la Facultad de Filosofía y Letras, el Departamento de Filosofía aparece como un núcleo científico básico a través del cual se fortalece la facultad misma y se consolida, por su original nota de unidad prestadora de servicios, la difusión y discusión filosófica dentro de la Universidad Nacional.

A lo largo de siete años de existencia, el Departamento, hijo maduro del Instituto de Teoría de la Ciencia y de la Técnica, ha crecido vigorosamente, y no entro en detalles, a tal punto que su actividad docente comprende servicios en todas las Facultades de la Universidad; su producción individual y colectiva, financiada o no, arroja un alto número de obras, artículos, y documentos y su revista **Praxis** ha permanecido fuerte y constante; la realización de un proyecto de extensión cuyo fruto académico es voluminoso y cuyos aportes al concepto de extensión universitaria son imprescindibles; la celebración de cuatro coloquios con la presencia de distinguidos intelectuales de Centroamérica, Méjico y Venezuela; la constitución de un Centro de Documentación e Información (CEDIF) para el apoyo de labores académicas y la consolidación de una carrera propia que culmina el esfuerzo de muchos años y le da al Departamento mayoría de edad. Esta descentralización expansiva debe entrar en un proceso de fortalecimiento diferente. Tanto por razones de estrechez económica como por la urgencia de profundizar cualitativamente en lo obtenido

es necesario prever, para el futuro próximo, un recogimiento y racionalización de nuestros recursos humanos y materiales para ahondar, evaluar e incrementar cualitativamente nuestra producción académica en los diversos ámbitos. Esta es, sin duda, y para ello contamos con los recursos humanos adecuados, la tarea que nos compete impulsar y fortalecer: desarrollo cualitativo interno y, por ende, fortalecimiento de los mejores ideales de una universidad que, como la nuestra, surge del compromiso con una sociedad en proceso de cambio.

El Plan Académico 83, llamado de corto plazo, plasma aspectos fundamentales del desarrollo del Departamento: políticas, objetivos generales y específicos, inventario de recursos humanos y materiales, con lo cual se convierte en un marco de referencia imprescindible para atisbar las sendas que hemos de seguir. En él están definidos, entre otros aspectos, los ámbitos problemáticos prioritarios, los objetivos generales de cada una de las áreas y, en suma, la tendencia global de desarrollo que, en lo posible, no debe obedecer a situaciones antojadizas y coyunturales, sino a un esfuerzo colectivo, cada vez más serio, sólido y comprometido, de planificación académica. Estos propósitos son viables, decíamos, porque contamos con el personal idóneo necesario para ir, progresivamente, consolidando las distintas actividades en que estamos involucrados. Estamos conscientes, por otra parte, que estas líneas de desarrollo, fruto de la labor de muchos años, no pueden aplicarse mecánicamente sino que tendrán que recibir el abono crítico de la práctica académica e histórica, toda vez que estamos objetivamente inmersos en un marco institucional universitario y en una realidad compleja como la costarricense. Para ninguno de nosotros es ajeno, en todo caso, que la situación presupuestaria, a la que nos hemos referido globalmente, nos afecta sustantivamente. En consecuencia, sin perder de vista la lucha por un presupuesto justo con autonomía, estamos compelidos a ir profundizando, gracias a un trabajo más organizado en la investigación, la docencia, la extensión y la administración y, gracias a una participación más amplia y solidaria de los diversos sectores del Departamento, en la consecusión y paulatina plasmación de las metas que orientan nuestro quehacer académico.

Proponemos entonces, como ideario de trabajo para los próximos tres años, lo siguiente:

- Fortalecer, en la práctica académica, los nexos entre las áreas del Departamento.

- Propiciar la investigación, tanto individual como en equipos. Procurar, en lo posible, la implementación de investigaciones acordes con los objetivos más amplios del Departamento.

- Apoyar la conformación de equipos docentes en disciplinas afines de trabajo (educación, lógica, fundamentos de filosofía, filosofía social, etc.) para programar las respectivas actividades y elevar, así, la efectividad del proceso de enseñanza y aprendizaje.

- Consolidar el plan de estudios de la carrera impulsando la capacitación de los compañeros interesados en ciencia y tecnología y conformar el equipo docente encargado de la dinamización de la investigación y docencia del bachillerato en la enseñanza de la tecnología.

- Crear las condiciones para que la actividad extensiva revitalice el nivel de desarrollo alcanzado.

- Aunar esfuerzos para establecer nexos con otras unidades académicas para desarrollar proyectos académicos conjuntos.

Incrementar el contacto con organismos extrauniversitarios nacionales e internacionales para colaborar en proyectos académicos acordes con nuestras políticas o bien para obtener recursos financieros de apoyo a nuestros proyectos y a nuestras políticas de becas y de capacitación.

Apoyar las diferentes iniciativas para seguir estudios de posgrado que redunden en una preparación cada vez mejor de nuestro personal.

Brindar, mediante un grupo de colaboradores, el apoyo suficiente al CEDIF, toda vez que nuestra labor en investigación, docencia y extensión dependen, en gran medida, de la cantidad y calidad de la información que el centro pueda ofrecer.

Mantener el nivel de consolidación del Certamen UNA-PALABRA.

Desarrollar una gestión académico-administrativa en términos de coordinación y fluidez para hacer más viable una más amplia participación en la toma de decisiones, eliminando el burocratismo innecesario.

Brindar el apoyo correspondiente a la actividad académica global, propiciando instrumentos más ágiles y flexibles desde una distribución de la carga académica administrativa más adecuada.

Ofrecer, de modo especial, los recursos materiales y de asesoría a los estudiantes del bachillerato.

Posibilitar la participación estudiantil en las actividades del Departamento sin menoscabo de su autonomía.